

REFLEXIONES DE UN «ABUELO»

MANUEL G. SOLER

Neopàtria

Dedicado a todos los hombres y mujeres valientes con criterio propio que luchan por la paz, la libertad, la igualdad y la verdad en el mundo, con ética, moral y dignidad, y a los miles de millones de oprimidos, olvidados, explotados y asesinados por la avaricia y codicia de unos pocos. Con un mensaje: ¡No estás solo! ¡Somos legión! ¡Somos maravillosas energías vitales (almas) que estamos despertando y vamos juntos en cuerpo, mente y alma!

Un ser humano sin espiritualidad no es un ser humano, es una bestia sin alma, capaz de las mayores atrocidades, ante las cuales no debemos permanecer callados. ¡Despertemos! No consintamos que los demonios, por medio del materialismo, los instintos, la mentira, la codicia y el miedo nos conviertan en sus afines. ¡Es hora de despertar!

Solo cuando la espiritualidad ilumina las oscuras tinieblas de los corazones de los hombres, las almas resplandecen, la verdad florece y el miedo, la violencia, el materialismo, la mentira, la oscuridad y la desdicha languidecen y desaparecen.

El autor

PRÓLOGO

ESTO ES UN *NOLIBRO*

Como no soy escritor ni lo pretendo, y para que nadie se lleve a engaño, a esto que vas a leer he decidido llamarlo un *nolibro*. Algo totalmente desestructurado, cambiante e imprevisible, algo como la vida misma.

Este *nolibro* no solo hay que leerlo, ¡hay que darle vida! Hay que estar de acuerdo y en desacuerdo con él, hay que disfrutarlo, pero también sufrirlo. Un *nolibro* no está para enseñar nada ni mostrar ningún camino. Solo está para que razones y tú solo encuentres el tuyo, algo de lo que eres muy capaz, aunque no lo creas. Eso sí, lee, infórmate, no des nada por sentado, no escuches a los sofistas, a los vendedores de humo, ni a los ricos, ni a los que buscan el poder, el protagonismo y la fama, pues son *pobres de espíritu*. Aprende de los filósofos, de los antiguos, de los desinteresados, de la historia de nuestros antepasados, de los mendigos, de los explotados, de los desheredados y abandonados por el sistema, de los niños, de los animales, de la naturaleza, aprende y luego reflexiona en la paz que da el silencio. Así verás que no hay que buscar la paz y la felicidad fuera, porque te darás cuenta que están dentro de ti. Y que siempre ha estado ahí (en el alma), todo era solo cuestión de encontrarte a ti mismo y ver que no eres solo un cuerpo de efímera materia que se va degradando con el tiempo, algo nada preocupante. Eres una maravillosa energía vital (alma) a la que no afecta el espacio/tiempo, ni la materia, y que está maravillosamente conectada con Dios. Un todo donde, lo que digan los hombres y la Iglesia, no vale para nada. Un lugar donde las posesiones materiales no valen nada, pero los hechos lo valen todo.

Traza (con un trazador preferentemente amarillo) las frases y comentarios que te llamen la atención.

Haz anotaciones en él (con lápiz, por si luego cambias de idea) en los márgenes de la hoja, al lado del texto, según lo que te inspire, cuando lo creas conveniente. Por ejemplo: muy bueno, verdad, mentira, este flipa, menuda tontería, buena idea, etc.

Coge una libreta y escribe en ella razonamientos, pensamientos e ideas. ¿Cuáles? ¡Las tuyas! Verás que es una fiesta para tus maravillosas neuronas. Empezarás, no solo a creer, sino a ver que ¡eres inteligente! Que a tu lado el *smartphone*, las redes sociales y la IA no son nada. Que tu pensamiento crítico ¡está vivo! ¡Que no eres un «robot orgánico programable»! ¡Que eres en verdad un *Homo sapiens*! Un humano con todas las de la ley, no un simple *Homo imitator*. ¡Que no eres *rebaño*! Esto es lo último que quieren los que nos dirigen, que actives tu pensamiento crítico y que pienses y analices con un razonamiento lógico (sentido común) la vida. Pero cuidado, igual para «el *amo*» (el gran capital de inversión privado internacional, ¡don Dinero!), sus servidores «las élites» y sus acólitos, te conviertes en ¡un negacionista!, o en ¡un conspiranoico! Pero de sus ideas y razonamientos interesados, no de los tuyos. Que son los que te deben valer y debes seguir. Pues cada uno debe seguir el camino de su vida según su criterio, no según el criterio que le quieren imponer los demás (normas, modas, creencias, costumbres, etc.). Cada uno debe poner en la mochila de su vida lo que quiera llevar, no lo que otros le digan que lleve.

Dobla la esquina de las hojas que te gustaría volver a leer, etc.

Al final verás que el *nolibro* está todo lleno de anotaciones, trazados, y con muchas de las esquinas de las hojas dobladas. Vamos que a lo mejor está hecho un cisco. Pero eso es bueno, muy bueno, es un *nolibro* feliz. Es señal que ha vivido, gracias a ti. Y habéis compartido los dos, en la paz que da el silencio, acuerdos y desacuerdos, razonamientos, etc. Como en la vida misma. Y le ha pasado como a nosotros, que con el tiempo vamos también llenos de marcas, arrugas y dobleces. Algo de lo que debemos sentirnos muy orgullosos, ya que son tan solo señales de haber vivido y de la experiencia acumulada. Algo maravilloso e impagable.

Soy consciente que este *nolibro* no está bien escrito, ni estructurado, que hay temas que se repiten, aunque a veces eso está hecho con mala idea. Que no analiza en profundidad ningún tema (eso lo dejo para los que escriben buenos y sesudos libros. Libros que me encanta leer, pero no me encanta escribir). Que el orden de las temáticas se entremezclan (como los elementos básicos para la vida), que está escrito como por alguien que escribe como le da la gana, a su libre albedrío (eso se llama libertad, y supone no estar supeditado a lo que los demás digan u opinen). De todas maneras, la función de este *nolibro* es también, simplemente, desahogarme, pasármelo bien y hacer que mi mente sintonice con mi alma. Que mis neuronas se desarrollen, fortalezcan y diviertan. Algo que inmuniza y muy mucho de la maléfica epidemia de manipulación mediática que estamos sufriendo. Y que evita que te atiborres de antidepressivos, somníferos, ansiolíticos y otros *sanísimos* productos químicos. Que para los problemas de la mente valen poco, pero para los del alma nada.

Si encima, al final el *nolibro* ha conseguido que a alguien más le pase lo mismo y haya pasado un buen rato leyendo, potenciando el pensamiento crítico y el razonamiento lógico, analizando, discrepando o empatizando con lo comentado, pues objetivo cumplido. Siento que no nos conozcamos, pues seguro que eres alguien a quien vale muy mucho la pena conocer. Un rebelde y viejo guerrero de oxidada armadura, un maravilloso cisne que vuela alto y libre por la inmensidad de los cielos, un fabuloso ser pensante, poseedor de inteligencia crítica y sentido común, un alma (energía vital) ¡libre, despierta y consciente!, con ética, moral y dignidad. Un maravilloso ser con empatía que se preocupa y ayuda a sus semejantes. Algo cada vez más difícil de encontrar. Recibe un fuerte abrazo y bienvenido a la *batalla* por la verdadera evolución, el despertar del alma y contra la manipulación, la involución y la explotación de la humanidad, por parte de los adoradores de los nuevos falsos dioses: el dinero, el poder, la tecnología, la apariencia y la fama. En esta

batalla, el *nolibro* es tan solo una escaramuza. Una búsqueda del talón de Aquiles de la maldad, el egoísmo y la codicia que gobiernan el mundo.

Al *nolibro* no hay que juzgarlo en función de lo bien o mal escrito que esté, si no en función de su contenido y reflexiones. Pues ahí está el *alma* del *nolibro*.

POR CIERTO, UN *NOLIBRO* NUNCA DEBE DAR NINGÚN BENEFICIO ECONÓMICO AL AUTOR, PUES EL PAGO ES LA SATISFACCIÓN DE HABERLO ESCRITO CON EL ALMA. Y EL ALMA NUNCA BUSCA BENEFICIO ECONÓMICO, DINERO.

Todos deberíamos recordar y aplicar en nuestros razonamientos y nuestras vidas las frases de Jesucristo (Jesús para los amigos):

«Por sus actos los conoceréis» y «La verdad os hará libres».

Yo añado: «Buscando la verdad y luchando por ella, viven los hombres libres. En la mentira y la falsedad, viven los miserables, los sumisos y los esclavos». Recuerda y aplica en tus razonamientos y en tu vida el dicho popular: «No eres lo que dices, eres lo que haces». Esto hace que se tenga la verdad más cerca.

Bienvenido/a a la aventura de la maravillosa y a veces tenebrosa realidad de la vida.

El autor